



# Asamblea General

Septuagésimo sexto período de sesiones

**62<sup>a</sup>** sesión plenaria

Viernes 18 de marzo de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

*Documentos oficiales*

*Presidente:* Sr. Shahid ..... (Maldivas)

*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

## **Reunión conmemorativa con ocasión del Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial**

### **Tema 72 del programa (continuación)**

### **Eliminación del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia**

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea General reanudará ahora el examen del tema 72 del programa, titulado “Eliminación del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia”, para conmemorar el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial, de conformidad con el párrafo 46 de la resolución 76/226, de 24 de diciembre de 2021.

Me complace dar la bienvenida a todos los participantes en la conmemoración del Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial.

Permítaseme comenzar expresando mi más profunda preocupación por los informes alarmantes de violencia contra civiles, en particular mujeres y niñas, en Ucrania, mientras las familias siguen buscando refugio y seguridad en nuevos lugares. Nuestros pensamientos están con el pueblo de Ucrania en este día.

Desde la instauración de este Día Internacional, hace más de medio siglo, seguimos sin lograr la eliminación de la discriminación racial. En todo el mundo se sigue observando un aumento de la incitación al odio,

la intolerancia y el racismo, especialmente contra las minorías, a pesar de que la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial está en proceso de alcanzar una ratificación casi universal.

Como comunidad mundial, nuestro fracaso moral de no haber eliminado la discriminación racial es un fracaso contra todo lo que defendemos en el Salón de la Asamblea General. Es un fracaso de que “Nosotros los pueblos” sea la fórmula que hayamos escogido para dar forma a los mandatos de la Carta de las Naciones Unidas. Es un fracaso en la defensa de los principios y los cimientos mismos sobre los que esta institución ha sido construida. Amigos míos: eso hay que cambiarlo.

Este año, al conmemorar este importante día, nos acordamos de las consecuencias amplias que tienen la discriminación racial y su interseccionalidad. La pandemia de enfermedad por coronavirus ha exacerbado las condiciones subyacentes y ha dejado al descubierto las desigualdades subyacentes, profundas y de larga data que afectan desproporcionadamente a nuestras sociedades. En ellas se dan, en particular, las personas que afrontan el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. Hemos visto cómo las personas marginadas y más vulnerables han perdido los valiosos logros alcanzados en los últimos decenios, especialmente en su vida social, económica, civil y política.

Permítaseme ser claro: la discriminación racial constituye un estereotipo y un prejuicio manifiesto que surge del discurso del odio y la propaganda del odio.

De conformidad con la decisión 76/503, de 17 de septiembre de 2021, y sin que sirva de precedente para futuras sesiones plenarias, los documentos oficiales de la Asamblea General se complementarán con anexos que contendrán las declaraciones ofrecidas por los funcionarios y funcionarias invitados a formular una declaración o presentar un informe, grabadas en vídeo y presentadas a la Presidencia a más tardar el día en que dichas declaraciones se reproduzcan en el Salón de la Asamblea General. Las declaraciones deberán enviarse a [statements@un.org](mailto:statements@un.org).



¿No hemos aprendido nada del sufrimiento y la pérdida innecesarios de tantos, del sufrimiento de los niños cuando sus padres mueren a costa del odio y la violencia, y del dolor y la injusticia de perder a seres queridos porque la sociedad solo los reconocía por su color?

Podemos y debemos hacer más. Tenemos la obligación moral de hacer frente al racismo en todas sus formas. El racismo no reconoce la belleza de la diversidad. Engendra la violencia y fortalece las desigualdades.

Nuestro compromiso con la Declaración y el Programa de Acción de Durban, incluido en la declaración política aprobada al inicio de esta sesión de la Asamblea General (véase la resolución 76/1), es un paso clave para la eliminación de la discriminación racial.

La declaración es una guía clara para abordar la discriminación contra diversos grupos de personas, como africanos y afrodescendientes, asiáticos y descendientes de asiáticos, pueblos indígenas, minorías, jóvenes, mujeres y niños.

La reciente elección por parte de la Asamblea General de los miembros del Foro Permanente de Afrodescendientes (decisión 76/414) supone otro paso positivo en la contribución a la plena inclusión política, económica y social de esa población como ciudadanos en igualdad de condiciones y sin discriminación de ningún tipo.

De cara al futuro, animo a los Gobiernos nacionales, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado a que actúen de común acuerdo para enfrentar el racismo y promover la aplicación de la Declaración de Durban. Sigamos trabajando de consuno para eliminar la discriminación racial.

Tiene ahora la palabra el Secretario General.

**El Secretario General** (*habla en francés*): Me complace estar aquí en el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial. Este día es a la vez un día de reconocimiento y un llamamiento a favor de la acción urgente. Aún hoy el racismo sigue plagando las instituciones, las estructuras sociales y la vida cotidiana de todas las sociedades, y continúa siendo un factor clave en la desigualdad persistente y la negación de sus derechos humanos fundamentales a las personas. El racismo desestabiliza las sociedades, socava las democracias, erosiona la legitimidad de los Gobiernos y obstaculiza el logro de una recuperación inclusiva y sostenible después de la enfermedad por coronavirus.

El racismo también alimenta el grosero discurso público que normaliza el odio, deniega la dignidad e incita

a la violencia. La relación que existe entre el racismo y la desigualdad de género es también innegable. Esos fenómenos tienen consecuencias nefastas, entre las que se incluye la discriminación múltiple y transversal de que son víctimas las mujeres de color y los grupos minoritarios.

Ningún país es inmune a la intolerancia ni al odio. Los africanos y los afrodescendientes, los asiáticos y los descendientes de asiáticos, las poblaciones minoritarias, los pueblos indígenas, los migrantes, los refugiados y muchos otros siguen enfrentando la estigmatización, la discriminación y la violencia, y siguen siendo utilizados como chivos expiatorios.

(*continúa en inglés*)

El tema de este año, “Voces para la acción contra el racismo”, nos insta a escuchar con atención, a alzar la voz y a actuar con determinación. Todos tenemos la responsabilidad de solidarizarnos con los movimientos por la igualdad y los derechos humanos en todo el mundo, y debemos brindar nuestra solidaridad a todos los que huyen del conflicto o la persecución sin discriminación alguna por motivos de raza, religión u origen étnico. Debemos denunciar los discursos de odio tanto en Internet como fuera de ella. Debemos defender el espacio cívico protegiendo la libertad de expresión y de reunión, que es la base de sociedades pluralistas, pacíficas e inclusivas.

Necesitamos un contrato social renovado, basado en derechos y oportunidades para todas las personas, a fin de atajar la pobreza y la exclusión, invertir en educación y restaurar la confianza y la cohesión social. Debemos escuchar a las personas que sufren injusticias y garantizar que sus preocupaciones y reivindicaciones estén en el centro de los esfuerzos encaminados a dismantelar las estructuras discriminatorias.

La justicia reparadora también es fundamental para hacer realidad la igualdad racial y expiar el legado de siglos de esclavitud y colonialismo. Las injusticias históricas se manifiestan en la pobreza, el subdesarrollo, la marginación y la inestabilidad social de comunidades y países enteros.

Ha llegado el momento de reconocer y reparar los errores de larga data. Para construir un futuro de justicia es necesario reparar un pasado injusto. En consonancia con las obligaciones y los compromisos internacionales en materia de derechos humanos, los Estados Miembros deben mostrar una mayor voluntad política para acelerar las acciones en favor de la justicia y la igualdad raciales.

Tenemos las bases para emprender una acción decidida: la Declaración y el Programa de Acción de Durban; la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, y la agenda de cuatro puntos para un cambio transformador en favor de la justicia y la igualdad raciales. El Foro Permanente de Afrodescendientes, creado por la Asamblea General, es otro ejemplo del progreso significativo alcanzado en la búsqueda de una respuesta sistémica al racismo sistémico. Hago un llamamiento a todos los Estados Miembros para que, en apoyo de esos esfuerzos a los niveles nacional y mundial, emprendan acciones concretas, incluso mediante la adopción de medidas políticas y de leyes, así como mediante una recopilación de datos más detallada.

En las Naciones Unidas también hemos puesto en marcha nuestro propio plan de acción estratégico interno sobre la lucha contra el racismo, en el que se planifican medidas concretas para hacer frente al racismo en los lugares de trabajo mediante la rendición de cuentas. Pronto nombraré un asesor especial y crearé un grupo directivo para supervisar la aplicación de ese plan. Juntos, estamos decididos a garantizar que las personas de cualquier raza, origen étnico, color, género, religión, credo u orientación sexual se sientan integradas y seguras, y gocen de igualdad de oportunidades a la hora de contribuir al éxito de las Naciones Unidas.

Para hacer realidad la visión de un mundo libre de racismo y discriminación racial, debemos actuar todos los días, a todos los niveles, en todas las sociedades.

Hoy y todos los días, unámonos en torno a nuestra humanidad común y unamos nuestras voces para que haya igualdad, respeto, justicia y dignidad para todos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Antes de continuar, quisiera consultar a los miembros sobre la invitación a los siguientes oradores para que formulen declaraciones, de conformidad con el párrafo 46 de la resolución 76/226 y como mencioné en mi carta de fecha 14 de marzo de 2022: la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Michelle Bachelet Jeria; la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, Sra. Tendayi Achiume; la Vicepresidenta del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, Sra. Verene Shepherd, y el Comisionado de la Comisión de la Verdad de Colombia, Sr. Leyner Palacios.

Si no hay objeciones, ¿puedo considerar que la Asamblea General desea, sin sentar un precedente, invitar a esos oradores para que formulen declaraciones en esta sesión?

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con la decisión que se acaba de adoptar, invito ahora a la Asamblea a ver la declaración grabada de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

*Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (véase A/76/786, anexo I).*

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con la decisión que se acaba de aprobar, invito ahora a la Asamblea a ver la declaración grabada de la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia.

*Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (véase A/76/786, anexo II).*

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con la decisión que se acaba de tomar, invito ahora a la Asamblea a ver la declaración grabada de la Vicepresidenta del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial.

*Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (véase A/76/786, anexo III).*

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con la decisión que se acaba de aprobar, invito ahora a la Asamblea a ver la declaración grabada del Comisionado de la Comisión de la Verdad de Colombia.

*Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (véase A/76/786, anexo IV).*

**Sr. Tlalajoe** (Lesotho) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de los Estados de África, permítaseme, Sr. Presidente, darle las gracias por haber organizado el presente acto para celebrar este día sobre la eliminación del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia.

El Grupo de África reafirma la Convención Internacional de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, cuyo propósito es promover y estimular el respeto universal y efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todas las personas, sin distinción.

Afirmamos la necesidad de que todos estemos resueltos a adoptar todas las medidas necesarias para eliminar la

discriminación racial en todas sus formas y manifestaciones, y a prevenir y combatir las doctrinas y prácticas racistas con el fin de promover el entendimiento entre las razas y edificar una comunidad internacional libre de todas las formas de segregación y discriminación raciales.

De hecho, estamos convencidos de que toda doctrina de superioridad basada en la diferenciación racial es falsa, moralmente condenable y socialmente injusta, y de que no hay justificación alguna para la discriminación racial en ninguna parte, ni en la teoría ni en la práctica.

Nos decepciona y alarma que en algunas partes del mundo sigan existiendo manifestaciones de discriminación racial basadas en creencias de superioridad u odio raciales y en políticas de apartheid, segregación o separación.

El año pasado, las Naciones Unidas y la comunidad internacional celebraron el 20º aniversario de la aprobación del histórico proyecto de Declaración y Programa de Acción de Durban. Celebramos ese hito y los fructíferos exámenes anteriores de la Declaración y el Programa de Acción de Durban, en particular todos los esfuerzos encaminados a eliminar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. Reiteramos que la Declaración y el Programa de Acción de Durban reflejan la firme determinación de la comunidad internacional de hacer frente al racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia en los ámbitos nacional, regional e internacional. Reconocemos que el racismo es un problema mundial y que, para afrontarlo, será necesario un esfuerzo universal de todos nosotros.

En Durban, en 2001, los Estados Miembros, al aprobar por consenso la Declaración y el Programa de Acción, acordaron la justicia, el desarrollo, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos. Se comprometieron de manera colectiva e individual a aplicar la hoja de ruta asociada, que demuestra la forma en que la comunidad internacional vigilará el cumplimiento de esos compromisos para prevenir futuros casos de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, y para acelerar el impulso encaminado a hacer realidad la lucha contra ese flagelo.

Encomiamos a los Gobiernos que, desde la histórica aprobación de la Declaración y el Programa de Acción de Durban, han promulgado medidas legislativas y administrativas de forma progresiva para combatir con eficacia el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. Más importante aún es que damos las gracias a todas las personas

que valoran y respetan el conocimiento de las personas afrodescendientes a través, por ejemplo, del reconocimiento y la promoción de su cultura y su patrimonio, así como su contribución al desarrollo de sus economías y de la humanidad en su conjunto.

En la Declaración y el Programa de Acción de Durban se destaca la importancia de las medidas preventivas y concertadas, sobre todo en la esfera de la educación y la concienciación. Estamos convencidos de que la educación de calidad, la eliminación del analfabetismo y el acceso a la educación primaria gratuita para todos son necesarios y no opcionales. La educación contribuye a lograr sociedades más inclusivas, a alcanzar la equidad, y a establecer relaciones y amistades estables y armoniosas entre las naciones y los pueblos, a la vez que promueve la cultura de paz, el entendimiento mutuo, la solidaridad, la justicia social y el respeto de todos los derechos humanos y todas las libertades fundamentales.

Somos conscientes de que, si bien la globalización brinda grandes oportunidades de desarrollo, sus beneficios se distribuyen de forma desigual, lo mismo que sus costos. Hacemos un llamamiento para que se prevengan y mitiguen los efectos negativos de la globalización. Esos efectos agravan, entre otras cosas, la pobreza, el subdesarrollo, la marginación, la exclusión social, la homogeneización cultural y las desigualdades económicas dentro de los Estados y entre ellos. Expresamos la necesidad de ampliar al máximo los beneficios de la globalización, fortaleciendo y mejorando, entre otras cosas, la cooperación internacional, a fin de promover la igualdad de oportunidades en el comercio, el crecimiento económico y el desarrollo sostenible, en consonancia con el derecho al desarrollo, la Agenda de Acción de Addis Abeba y la implementación plena y efectiva de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Agenda 2063 de la Unión Africana y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África.

La Agenda 2030 concibe un mundo de respeto universal por los derechos humanos y las libertades fundamentales, la dignidad humana, el estado de derecho, la justicia, la igualdad y la no discriminación, así como de respeto por la raza, la etnia y la diversidad cultural; y establece los principios para lograr esos objetivos. Consideramos que los Gobiernos deben reforzar la protección contra el racismo, la discriminación racial y la xenofobia garantizando a todas las personas el acceso a remedios eficaces y adecuados y el derecho a dirigirse a los tribunales nacionales competentes y a otras instituciones nacionales para pedir una reparación o satisfacción justas y adecuadas por los perjuicios que les



ocasionen esas formas de discriminación. Consideramos que las reparaciones por la esclavitud y el colonialismo no solo comprenden la rendición de cuentas por los errores históricos, sino también la erradicación de las cicatrices de la desigualdad racial, la subordinación y la discriminación que se produjeron durante la esclavitud, el apartheid y el colonialismo.

Para concluir, el Grupo de África reafirma su determinación de luchar contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. Exhortamos a todos nuestros asociados y a la comunidad internacional a que encuentren formas de luchar contra esos males, lo que implica aunar nuestros esfuerzos para cumplir plenamente la Agenda 2030 ocho años antes de su vencimiento. Es importante luchar juntos contra esos flagelos, habida cuenta de las desigualdades económicas y la pobreza que existen en los diferentes países y regiones del mundo. Solo a través de nuestros esfuerzos concertados y sostenidos podremos lograr un futuro compartido, basado en nuestra humanidad común, si la globalización es plenamente inclusiva y equitativa para todos nosotros.

**Sr. Amandus** (Nauru) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor hablar en nombre del Grupo de Asia y el Pacífico como Presidente durante el mes de marzo. Sr. Presidente: Permítaseme transmitirle nuestro agradecimiento por haber convocado esta reunión especial para conmemorar y celebrar el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial.

Reconocemos la importancia que reviste la cultura como motor del desarrollo sostenible, según se indica en el informe de la UNESCO y en la resolución 76/226. Sin duda, el tema es pertinente y oportuno, habida cuenta de que todavía nos estamos recuperando de los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), y de la frecuencia cada vez mayor con que se producen los desastres naturales y se multiplica el número de conflictos.

El racismo no es un fenómeno nuevo. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 ha agravado la discriminación entre los países y dentro de ellos. Hemos sido testigos de un aumento alarmante de la hostilidad y los delitos de odio contra personas de ascendencia asiática, afrodescendientes y, en particular, contra las mujeres, los niños y las personas de edad. Eso se ha intensificado aún más por la información errónea, la desinformación, el discurso de odio y los comentarios racistas.

La región de Asia y el Pacífico está formada por 55 países que representan el 56 % del total de la población

mundial. La región, que alberga algunos de los países más grandes y más pequeños del mundo, es la más diversa en lo que a etnicidad, lengua, religión y cultura se refiere.

La diversidad cultural es una característica que define a nuestras sociedades. La lucha contra el uso de la cultura con fines divisorios es fundamental para mantener sociedades pacíficas e inclusivas. La salvaguardia del patrimonio cultural, el pluralismo y la diversidad es esencial para lograr un mundo más estable y pacífico.

La defensa de los derechos individuales y culturales es primordial para mantener la equidad en las sociedades. Estamos dispuestos a colaborar con otras partes para hacer frente a la discriminación sistémica nacional e internacional existente, mediante la aplicación de las diversas resoluciones encaminadas a alcanzar un orden global internacional democrático y equitativo.

Acogemos con beneplácito el establecimiento de un mecanismo internacional de expertas y expertos independientes destinado a promover un cambio transformador en favor de la justicia y la igualdad raciales en el contexto del cumplimiento de la ley en todo el mundo, a fin de investigar las respuestas de los Gobiernos a las protestas pacíficas contra el racismo y a todas las violaciones del derecho internacional de los derechos humanos, así como de contribuir a la rendición de cuentas y a la concesión de reparaciones a las víctimas.

Condenamos todas las formas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia que dan lugar a discursos de odio, delitos de odio, violencia y hostilidad, y reafirmamos nuestro apoyo a la Declaración y el Programa de Acción de Durban, que proporcionan un marco global importante para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Consideramos que los valores enunciados en la Declaración y el Programa de Acción sobre la cultura de paz tienen una importancia trascendental a ese respecto.

Para concluir, el Grupo de Asia y el Pacífico se mantendrá firme en sus esfuerzos por aplicar la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial mientras trabaja por un futuro en el que se celebre la inclusión cultural y la diversidad.

**Sr. De la Fuente Ramírez** (México): Tengo el honor de pronunciar esta intervención en nombre del Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe (GRULAC).

Expresamos nuestro agradecimiento al Presidente de la Asamblea General, Excmo. Sr. Abdulla Shahid, por haber convocado esta sesión plenaria conmemorativa

del Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial. De igual manera, agradecemos al Secretario General y a los oradores de alto nivel que han participado en esta sesión.

Nos reunimos hoy en torno a una verdad simple y universal: todos los seres humanos nacen libres e iguales en su dignidad y en sus derechos. Pese a que esta verdad fundamental debería ser una realidad para todos, millones de personas en todo el mundo siguen enfrentándose al abominable fenómeno del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia.

Pese a algunos avances, el flagelo del racismo, de la discriminación, de la exclusión y del discurso de odio sigue azotando nuestras sociedades. Este flagelo está presente en la discriminación que sufren las personas afrodescendientes, en las injusticias cometidas contra los pueblos indígenas, en la xenofobia que viven las personas migrantes y refugiadas, y en la exclusión que enfrentan las personas con discapacidad.

La pandemia de COVID-19 ha exacerbado la discriminación contra las minorías y ha puesto de manifiesto la discriminación estructural que afecta a los grupos más vulnerables de nuestras sociedades, en particular, claro, a los más pobres.

El racismo y la discriminación invariablemente están presentes en todos los actos de odio basados en la religión y en sus creencias excluyentes. La discriminación racial está en el centro de las detestables ideologías de la supremacía blanca y de otros grupos extremistas. Estamos alarmados ante la propagación en muchas partes del mundo de movimientos extremistas y racistas de diversa índole basados en ideologías que alimentan el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia.

Siglos de colonialismo y esclavitud han dejado un legado sombrío. No obstante, la discriminación racial no es una cuestión estática, pues continuamente asume nuevas formas. Algunas de estas nuevas formas se manifiestan en prejuicios integrados en los algoritmos y los diseños de la inteligencia artificial. Debemos prevenir que los nuevos desarrollos tecnológicos reproduzcan la discriminación y la codifiquen en los nuevos dominios. Las nuevas tecnologías deben ser vehículos para la inclusión y la tolerancia y no estar al servicio de la exclusión y del odio.

Las mujeres y las niñas sufren la discriminación de una manera desproporcionada al experimentarla simultáneamente en múltiples frentes. La combinación de

la discriminación racial con la discriminación y la violencia de género es solo uno de los componentes de las múltiples e interseccionales formas de discriminación que enfrentan las mujeres.

En este tenor, los miembros del GRULAC consideran que las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben acelerar las acciones para eliminar la violencia sexual y de género, y redoblar los esfuerzos para lograr la igualdad de género y la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres y las niñas, así como su empoderamiento en todos los ámbitos. Esto incluye la eliminación de todos los obstáculos jurídicos, sociales, culturales y económicos que impiden el empoderamiento de las mujeres.

La lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia es una condición ineludible para no dejar a nadie atrás y alcanzar el desarrollo sostenible. En este sentido, la protección de todos los derechos humanos es fundamental. La Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible son instrumentos importantes para lograr tales fines.

Asimismo, destacamos la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, y reafirmamos la necesidad de implementar la Declaración y el Programa de Acción de Durban, que prescriben medidas integrales para combatir todos los flagelos del racismo.

Reconocemos la importancia de la prevención, especialmente en el ámbito de la educación. Es fundamental invertir en las personas jóvenes, que construyen el futuro de nuestras sociedades.

Reafirmamos nuestro apoyo a la reciente creación del Foro Permanente de Afrodescendientes, así como al Decenio Internacional de los Afrodescendientes y al Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas.

Destacamos la importancia de avanzar en la elaboración de un proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre la promoción de los derechos humanos de las personas afrodescendientes como algo importante que debe concretarse dentro del programa de actividades del Decenio Internacional de los Afrodescendientes.

La pandemia de COVID-19 no conoce fronteras. Nos afecta a todas las personas, pero sobre todo a las personas más vulnerables. Renovamos nuestro llamado para garantizar el acceso equitativo a las vacunas.

América Latina y el Caribe es una región multiétnica, multicultural y multilingüe. La diversidad de los pueblos de nuestra región es nuestra mayor fortaleza y nuestro mayor orgullo. La diversidad humana es una fuente de riqueza y no una amenaza. Respetar la diversidad humana es esencial para el cumplimiento del principio que guía el trabajo de esta Organización: todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos.

Al conmemorar el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial, renovamos nuestro compromiso y hacemos un llamado a todos los Estados para que actúen contra el racismo, en todo momento y en todo lugar. De no hacerlo, el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia impregnarán nuestras normas e instituciones, en detrimento de la humanidad. Su eliminación debe ser una prioridad de nuestro trabajo como Organización. El racismo sistémico precisa de una respuesta sistémica.

**Sr. Lagatie** (Bélgica) (*habla en inglés*): Acabamos de enterarnos de que el Representante Permanente Adjunto de Irlanda, nuestro colega y amigo Jim Kelly, falleció repentinamente anoche. Permítaseme, por tanto, transmitir nuestro más sincero pésame a nuestros colegas de la Misión Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas. Tenemos presentes en nuestros pensamientos a su familia y sus amigos.

(*continúa en francés*)

Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados con motivo del Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial.

La conmemoración de hoy es un importante recordatorio de que el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia están arraigadas en todas las sociedades del mundo. Coincidimos plenamente con el Secretario General en que el racismo es un mal mundial profundamente arraigado, que causa un daño generalizado y duradero.

Es innegable que el racismo y la discriminación racial son un reto importante para todos los países del mundo. La actual pandemia de enfermedad por coronavirus ha exacerbado las desigualdades existentes y ha puesto de manifiesto el alcance y el efecto devastadores que el racismo y sus formas estructurales tienen en las personas pertenecientes a minorías étnicas, raciales y religiosas en las sociedades de todo el mundo. Eso es especialmente cierto en el caso de las personas en

situación de vulnerabilidad, que suelen estar expuestas a mayores riesgos.

Estamos decididos a denunciar y condenar inequívocamente el racismo dondequiera que ocurra. Debemos solidarizarnos con las víctimas del racismo, trabajar por la plena rendición de cuentas y seguir desmantelando las estructuras que permiten al racismo prosperar. Debemos rechazar de manera categórica todas las formas de incitación a la violencia, de acoso y el discurso de odio, tanto en Internet como fuera de ella.

Debemos guiarnos por la Declaración Universal de Derechos Humanos y defender el principio básico de que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos.

(*continúa en inglés*)

Para lograr ese objetivo, es fundamental que renovemos nuestro compromiso de aplicar de manera plena y efectiva la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial. Esta Convención histórica se aprobó hace más de 55 años y sigue siendo tan pertinente como siempre. La Convención es el principal instrumento internacional de lucha contra la discriminación racial en todo el mundo. Como Estados partes, tenemos la obligación de avanzar para hacer realidad el objetivo de la Convención. Estamos decididos a ayudar a crear un mundo libre de todas las formas de discriminación racial. Pedimos la ratificación universal de esta Convención fundamental y reconocemos la importante labor que desempeña el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial en el seguimiento de la aplicación efectiva de la Convención, mediante el mantenimiento de un diálogo constructivo con los Estados partes, la elaboración de recomendaciones para países concretos y la formulación de observaciones generales.

Asimismo, respaldamos la importante labor que desempeñan a ese respecto los Procedimientos Especiales de las Naciones Unidas, en particular la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia y el Relator Especial sobre cuestiones de las minorías.

Tomamos nota de que la Asamblea General ha creado el Foro Permanente de Afrodescendientes y esperamos ver cómo puede contribuir a la aplicación de la Convención.

La celebración de hoy también brinda la oportunidad de destacar el importante papel que desempeñan los jóvenes de todo el mundo que están a la vanguardia

de la lucha contra el racismo. A lo largo del año pasado, personas de todo el mundo, en su inmensa mayoría jóvenes, salieron a las calles y a los medios sociales para protestar contra el racismo e impulsar acciones progresistas. Les debemos a ellos y a las generaciones futuras la creación de sociedades más inclusivas y justas que muestren respeto y acepten la diversidad.

Es esencial que permanezcamos atentos y abordemos las causas fundamentales de la desigualdad racial; protejamos a las personas pertenecientes a grupos marginados y vulnerables; redoblemos nuestros esfuerzos para contrarrestar a los grupos extremistas; y adoptemos medidas concretas para prevenir, combatir y erradicar el racismo.

**Sra. Thomas-Greenfield** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por habernos convocado hoy aquí para celebrar este importante Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial. También doy las gracias al Secretario General por acompañarnos hoy en esta importante sesión.

Acabo de salir del Consejo de Seguridad, donde me he enterado del fallecimiento de nuestro colega irlandés, Jim Kelly. Lo teníamos en gran estima y echaremos de menos su presencia entre nosotros. Hago llegar mi más sentido pésame a la Misión de Irlanda.

El año pasado, conté a la Asamblea General mis propias experiencias con el racismo. Hablé del tiroteo que acababa de ocurrir en el salón de masajes de Atlanta, en el que murieron seis mujeres asiáticas. Ahora se cumple un año de aquel trágico suceso y, sin embargo, el racismo contra las personas asiáticas y el racismo en general siguen aumentando. Según la policía de Yonkers, esta misma semana, 30 minutos al norte de aquí, un hombre golpeó a una mujer en la cabeza 125 veces por ser asiática. Se le acusa de intento de asesinato. Desde que comenzó la pandemia, ese sesgo contra las personas asiáticas ha crecido en todo el mundo y debe detenerse.

Hemos asistido a un aumento igualmente espantoso de los delitos de odio contra las personas negras y otras personas de color en los Estados Unidos. El antisemitismo también va en aumento. Más de un tercio de los judíos estadounidenses dicen haber sido agredidos verbal o físicamente en los últimos cinco años por el mero hecho de ser judíos. En Europa, el 90 % de los judíos considera que el antisemitismo ha aumentado en sus países. Más de uno de cada tres ha pensado en emigrar para escapar a ese problema.

La triste verdad es que el racismo engendra más racismo. Debemos frenar en seco esa tendencia. Los jóvenes activistas y los movimientos sobre el terreno están en la primera línea de ese esfuerzo y se enfrentan a la amenaza creciente del racismo en países de todo el mundo. En el verano de 2020, *Black Lives Matter* desató protestas y catalizó el cambio en países de todo el mundo, desde el Reino Unido hasta Colombia, desde Francia hasta Nueva Zelanda.

En Nigeria, un movimiento social igualmente descentralizado, *End SARS*, ha exhortado a que se rindan cuentas de los abusos y se respete la vida de las personas negras. Los activistas de *End SARS* y *Black Lives Matter* han estado trabajando de consuno, respaldándose mutuamente e impulsando el cambio.

Existe el movimiento del quilombo en el Brasil, donde los brasileños negros están creando espacios para celebrar su identidad. Están los aborígenes que luchan por la justicia en Australia y los campesinos dalits que buscan desprenderse del sistema de castas en la India. No podemos ignorar la difícil situación de los rohinyás en Birmania o de los uigures en China ni olvidarnos de los miembros de otros grupos raciales y étnicos, que sufren una opresión brutal simplemente por lo que son o por lo que creen.

Lo que entienden los miembros de todos esos movimientos mundiales y de tantos otros que luchan por la justicia racial es que nuestras diferencias son nuestra fortaleza. Como dijo el Presidente Biden,

“La mayor fortaleza de nuestro país es y ha sido siempre nuestra diversidad”.

Por ello, el Presidente Biden ha hecho de la promoción de la igualdad racial y la lucha contra el racismo sistémico una prioridad fundamental de su Gobierno y, nada más asumir el cargo, firmó cuatro medidas ejecutivas. También ese es el motivo por el que, este último año, ha hecho inversiones históricas en las comunidades negras y otras comunidades de color, como se puede observar con los fondos y los recursos que la Vicepresidenta Harris anunció esta semana para las facultades y universidades históricamente negras que recientemente han sufrido amenazas de bomba.

El poderoso concepto de que la diversidad es una fortaleza es válido para las comunidades y los países de todo el mundo. De pequeña, tuve que enfrentar la adversidad. No obstante, a la larga eso me hizo más fuerte y, a medida que me abría paso en la vida, descubrí que podía ejercitar los “músculos que me dio la adversidad”.



Recordé cómo me enfrenté a la adversidad en el pasado, y eso me ayudó a seguir adelante con más energía y determinación. Es hora de que también el mundo ejercite los “músculos que le ha dado la adversidad”.

El racismo es tanto un problema mundial como local, y eso también significa que podemos permanecer unidos y luchar juntos contra él. En esa lucha, contamos con aliados de todo el mundo. Ese es el poder de nuestro sistema internacional. Es ahí donde entran en juego las Naciones Unidas. Como dijo Ralph Bunche en su discurso por el Premio Nobel de la Paz:

“las Naciones Unidas existen no solo para preservar la paz, sino también para cambiar las cosas — incluso de forma radical— sin que se produzcan disturbios violentos”.

Por ello, los Estados Unidos apoyaron enérgicamente la creación del Foro Permanente de Afrodescendientes. Por eso respaldamos con firmeza el Mecanismo Internacional de Expertos Independientes para Promover la Justicia Racial y la Igualdad en la Aplicación de la Ley, y por ello debemos fomentar un cambio real y radical en las Naciones Unidas a fin de erradicar el racismo y la discriminación en todas sus formas.

Las Naciones Unidas se encuentran en una posición única para impulsar el cambio. Este debe ser el lugar donde denunciar la discriminación racial endémica ante nuestras sociedades y ante el mundo. Este debe ser el lugar donde poner de manifiesto nuestra humanidad común y trabajar para erradicar el flagelo del racismo de nuestros cimientos. Hoy, ahora mismo, aquí mismo, ha llegado el momento de aprovechar la energía, el optimismo y el activismo de la generación venidera, y de hacer todo lo que esté en nuestras manos para legarle un mundo con menos odio y más esperanza.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Se ha solicitado ejercer el derecho de respuesta. Permítaseme recordar a los Miembros que las declaraciones en el ejercicio del derecho de respuesta se limitarán a diez minutos para la primera intervención y a cinco minutos para la segunda, y que las delegaciones deberán formularlas desde sus asientos.

Tiene la palabra el representante de China.

**Sr. Dai Bing** (China) (*habla en chino*): China desea ejercer su derecho a contestar en respuesta a la declaración formulada por los Estados Unidos.

Hoy, la Asamblea General celebra una reunión conmemorativa. Los Estados Miembros acordaron invitar a representantes del país anfitrión a intervenir junto

con los representantes de los grupos regionales como gesto de respeto al país anfitrión. Sin embargo, los Estados Unidos, como país anfitrión, no respetan su propia credibilidad, ya que han llegado a utilizar esta reunión conmemorativa para lanzar ataques políticos en los que acusan y difaman a China y a muchos otros países en lo que respecta a nuestros asuntos internos. Proceder de tal modo constituye una burla lamentable de la condición de los Estados Unidos como país anfitrión. Nos sobran motivos para preguntarnos por qué los Estados Unidos han decidido formular esa declaración.

Los Estados Unidos han venido denunciando que en la ciudad china de Xinjiang se está produciendo un genocidio y se están violando los derechos humanos. Eso es una mentira descarada —la mentira del siglo— y un vil engaño político, orquestado y escenificado nada menos que por los Estados Unidos. China niega firmemente esa acusación y muestra su rechazo rotundo. No cabe duda de que la verdad dejará en evidencia a los Estados Unidos y a sus seguidores malintencionados y engegucidos.

En los últimos 60 años, la riqueza económica total de Xinjiang se multiplicó por 160 y su producto interno bruto per cápita lo ha hecho por 30. La población uigur pasó de 2,2 millones de habitantes a unos 12 millones, y su esperanza de vida aumentó de 30 a 74,7 años. ¿Alguna vez los Estados Unidos han visto un “genocidio” y unas violaciones de los derechos humanos de tal tipo?

¿Qué es genocidio? Nadie lo sabe mejor que los Estados Unidos. Desde su fundación, el Gobierno de los Estados Unidos ha desarrollado políticas para masacrar y saquear a los indígenas americanos de manera intencionada y sistemática. Como resultado, la población indígena americana se vio diezmada, pasando de 5 millones en 1492 a 250.000 a principios del siglo XX. Eso constituye un pecado original de la historia que los Estados Unidos no pueden expiar. El genocidio no tuvo lugar en la ciudad china de Xinjiang, sino aquí mismo, en la tierra en la que se encuentra la Sede de las Naciones Unidas.

¿Qué es discriminación racial? En un informe de Lancet, se indica que entre 1980 y 2018 unas 30.800 personas fallecieron en los Estados Unidos a causa de la brutalidad policial, y que los afroamericanos tienen 3,5 veces más probabilidades de morir que sus conciudadanos blancos. Desde el inicio de la pandemia de enfermedad por coronavirus, instigados por los políticos de ese país se han disparado los delitos de odio contra los asiáticos en los Estados Unidos. Este lunes, una mujer asiática de 67 años fue agredida en Nueva York; recibió 125 golpes

en la cara y la cabeza, fue pisoteada siete veces y agredida verbalmente. En febrero, una mujer china murió apuñalada en su casa. En enero, una mujer asiática fue empujada a la vía del tren y falleció. Los delitos de odio contra personas de etnia asiática en la ciudad de Nueva York aumentaron un 361 % en 2021, en comparación con 2020.

Incluso la representante de los Estados Unidos admitió que se trata de una discriminación racial manchada de sangre. Quisiera preguntar a la representante de los Estados Unidos cuándo se dará una explicación a los indígenas americanos. ¿Cuándo podrán los Estados Unidos transmitir a las minorías étnicas un verdadero sentimiento de equidad y justicia? ¿Cuándo ratificarán los Estados Unidos la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer? ¿Cuándo proporcionarán los Estados Unidos seguridad y protección reales a las mujeres asiáticas que son víctimas del odio y la violencia?

Quisiera aconsejar a los Estados Unidos que dejen de lado su arrogancia y sus prejuicios, que abandonen el doble rasero y que dejen de dar órdenes a otros países antes de que sea demasiado tarde. Todos conocemos muy bien la situación de los derechos humanos en los Estados Unidos. Espero que los Estados Unidos se animen a afrontar sus errores y a corregirlos, en lugar de ignorarlos de forma deliberada.

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea ha concluido su reunión conmemorativa con ocasión del Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial.

La Asamblea General concluye así la presente etapa de su examen del tema 72 del programa.

#### **Tema 117 del programa** (*continuación*)

#### **Nombramientos para llenar vacantes en órganos subsidiarios y otros nombramientos**

##### **h) Nombramiento de miembros de la Junta del Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Los Miembros recordarán que la Asamblea, en virtud de su resolución 67/203, de 21 de diciembre de 2012, decidió establecer una junta de diez miembros, a razón de dos miembros por cada grupo regional de las Naciones Unidas. Los Miembros también recordarán que la Asamblea, en virtud de su resolución 69/214, de 19 de diciembre de 2014, decidió que la duración de los mandatos posteriores de los miembros de la Junta seguiría siendo de dos años,

a partir del 16 de septiembre de años alternos, y que los grupos regionales de las Naciones Unidas podrían volver a presentar la candidatura de uno de los dos representantes que ya tenían en la Junta para otro mandato consecutivo, asegurándose de que ningún Estado Miembro pudiera ser elegido para desempeñar más de dos mandatos consecutivos y teniendo en cuenta la importancia de garantizar la continuidad y la rotación en la labor de la Junta.

A ese respecto, los miembros recordarán también que la Asamblea, en su 61ª sesión plenaria, celebrada el 15 de marzo, nombró a seis miembros, a saber, Costa Rica, Croacia, Kuwait, Mauricio, el Senegal, Suecia y los Estados Unidos de América, para formar parte de la Junta del Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, por un período que comenzará el 15 de marzo de 2022 y finalizará el 14 de marzo de 2024, de conformidad con la decisión adoptada por la Asamblea durante la sesión y con arreglo a la resolución 69/214.

En dicha sesión, se recordó también a los miembros que quedaba una vacante por cubrir, entre los Estados de Asia y el Pacífico, para un mandato que comenzaría en la fecha de la designación y terminaría el 14 de marzo de 2024. Posteriormente, la Secretaría me comunicó que en esa misma sesión también se debería haber examinado la candidatura presentada por el Grupo de Estados de Asia y el Pacífico sobre la incorporación del Pakistán a la Junta.

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea designar al Pakistán como miembro de la Junta del Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles para un mandato que comenzaría el 18 de marzo de 2022 y terminaría el 14 de marzo de 2024?

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Después de haber designado al único miembro restante del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico, quisiera recordar a los miembros que están pendientes las designaciones de un miembro del Grupo de los Estados de Europa Oriental y de un miembro del Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe. La designación de esos miembros se hará en una etapa posterior, que se anunciará. Sus mandatos comenzarán en la fecha de su nombramiento y expirarán el 14 de marzo de 2024.

La Asamblea General ha concluido así la presente etapa del examen del subtema h) del tema 117 del programa.

**Expresión de condolencias**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Acabamos de saber la triste noticia del prematuro fallecimiento del Representante Permanente Adjunto de Irlanda ante las Naciones Unidas, Embajador Jim Kelly. Jim fue un excelente compañero y un diplomático brillante. Lo

extrañaremos. Nuestro más sentido pésame a su esposa, sus hijas y el resto de su familia, así como a todos los miembros de la Asamblea General y a nuestros queridos colegas de la Misión Irlandesa. Que descanse en paz.

*Se levanta la sesión a las 11.20 horas.*